

POEMAS INÉDITOS

Rómulo Aranguibel

Rómulo Aranguibel Egui nació en Caracas, el 13 de agosto de 1933 y falleció en esa misma ciudad el 15 de octubre de 1980. Autor del poemario *La distante comarca* (INCE, Caracas 1979), estuvo vinculado a “Sardio”, el famoso grupo literario caraqueño en cuya revista del mismo nombre aparecen colaboraciones suyas. Graduado en la Universidad Central de Venezuela como Médico-Cirujano (1958) y como Médico Psiquiatra por el Centro Psiquiátrico Santa Ana en la Facultad de Medicina de París, fue profesor titular de la Universidad de Carabobo en Valencia, ciudad en donde se casó con Coromoto Falótico y nacieron sus hijos, Zoila y Juan Carlos.

El poeta Aranguibel dejó un grupo de textos poéticos inéditos que fueron organizados por Juan Carlos Aranguibel Falótico y Álvaro Aranguibel, hijo uno y sobrino el otro, del poeta. Para la publicación de gran parte de esos materiales y la reedición de su magnífica obra publicada en vida, estamos proponiendo el título *La distante comarca y otros poemas*, con el prólogo de Ramón Palomares a la edición de 1979 de *La distante comarca*, así como la hermosa nota de Adriano González León, publicada en diario *El Nacional* de Caracas, a los pocos días de la terrible noticia del fallecimiento del poeta.

De la sección inédita de *La distante comarca y otros poemas*, la revista *Zona Tórrida* de la Universidad de Carabobo publica en homenaje a su memoria, una selección en el número 43 de 2011, correspondiente al aniversario cuarenta de esa la publicación en la que Rómulo Aranguibel fue redactor y colaborador. Poemas suyos también fueron incluidos en la Antología de la revista *Separata* dedicado a los poetas carabobeños (UC, Valencia 1985), en la revista *Poesía* N° 99 (UC, 1993) y en *Rostro y Poesía: Poetas de la Universidad de Carabobo* (Luis Alberto Angulo. UC, Valencia 1996). LAA.

●
Asignándole un nombre
uno cualquiera
surgido en la clara
mañana de mayo
a la sombra sin rumor
de la floresta
designó las cosas
las trajo del olvido innominado

●
Hay un solo tiempo
y largas miradas
y tal vez olvidos

como la persistencia
la oscura persistencia
que nos conduce

¿Qué éramos?
Un momento sin término
Una fiera
infatigable conducta

Cantos

Cantos
Ahora
comienza
una sola palabra
un trino
inesperado

Te has cansado
de meditar
y escuchar
el dulce murmullo de los árboles

Cantos
Sé
que en la espera ingrata
te llenas

de una agria inquietud

Cantos
para esperar la muerte

Cantos
para ti
para tu cuerpo espléndido
para tu abigarrada figura

Cantos

Juegos de persistencias

En los tiempos
y el aroma.
Después de las lluvias
junto a los estallidos
cerca de muchos temores
más acá del lugar señalado
empezaría a descubrir
regiones por nosotros ignoradas
Suponía que estaba en la
persistencia
en las maderas inhóspitas
en el retorcido espejismo de las lianas
Era el tiempo de los humores
en las arenas
de los confines indefinidos
y del mar agrio y batiente
Señalé líneas
figurillas de un solo instante
imágenes en transparencias increíbles
Inaudito cuerpo que deslizándose vive
juegos
Rodeo el arco incandescente

para obsequio de la tarde
cuando una ola aturdida
haga escapar el sueño.

Valencia: Sept. 1976

Mijaos en la intemperie

Mijaos
en la intemperie
sujetos a la
conversación desde la altura
cuando contemplamos
las vastas extensiones
y el aire rozaba
los rostros
apenas
en la luz que indecisa
fue compañera

Sonido apagado

Sonido apagado,
en lento crecimiento,
madura la estación,
siguiendo la espesura de
los sonidos,
como el viento que comunica
su existencia en un
antiguo árbol,
el fagot
violonchelo lanzado
hacia el tiempo.

Ramas simétricas de las coníferas

Ramas simétricas
de las coníferas
al pie de estas montañas
que aún no perciben
o se percatan
del furor

de la ciudad
con un sol vertical
(y ardiente)
en la época de las
inflorescencias
y de los jabillos pardos
y blancos
deslumbrado por las umbelas
que me custodian.

Miro los pardillos y las inflorescencias

Miro los pardillos
y las inflorescencias
Umbelas que terminan las ramas
Luz suave
principios de las noches
filtran entre los mijaos y los caobos,
apenas
un momento
ya tan lejano.
Verdes hojas oscuras de camorucos
y grises de viejas edades
transitan barridas por el
viento del Norte
Fuerzas del abra
Olor de puertos
Olas, algas cianofíceas
Arrecifes y abruptos acantilados
Imagino las fragatas
velámenes insuflados eólicos
Barcos que esperan en las radas.
Borrosas líneas
irregulares o geométricas
donde me descubro
transparencias y tinieblas.
Hierbas salvajes, altas.
Espigas endebles
reconciliadas con los vientos y la lluvia de junio
Cantos

...Separado
y distante de su pequeño territorio
en un largo camino
carente de información.
Sólo puedo contemplar el parque
y el esclarecimiento que

me sorprende
alguna vez sin nostalgia
Sólo puedo repetir los nombres
Insaciable
Desconcertado
creyente
No ignoro las audaces
batallas
Trashumante
¿cómo podré encontrar
el sitio del reposo?
Si me devoro
Si el riesgo me estremece
y me entrego
a una estática similitud,
¿a quién decir
que las casas iluminadas
no esperan más por mi presencia?
(toda la dulzura del mundo
es un hecho nimio
estremecido.

Todo el fulgor
lo entrego
lo deposito
lo escupo
sin suspicacias
En los ámbitos de las piedras y las rocas
no existe aún el sueño
que devuelva
el entusiasmo y el poder.
Los días magníficos
de una música que repito y repito
hasta la saciedad de memoria

Lengua, distante
En el valle,
abajo,
alguien muere y copula.
Pérdidas.
Términos que designan
lo innombrable
Sensación opaca
de lo que abandonaremos

8/junio/1978